



Un grupo de alumnos sigue las indicaciones de los monitores en las técnicas de reanimación. | FOTOS: JAVIER CUESTA

Manos que pueden salvar una vida

Medicina es la primera facultad de España que ofrece a todos sus alumnos de primero (220) un taller de reanimación

J.Á.M. | SALAMANCA

EN sus manos está el futuro de la medicina. Y aunque son jóvenes, su inquietud por aprender no tiene límites. Sus expedientes son los más brillantes y todos sienten una clara vocación de servicio. Son los futuros médicos. Y para contribuir a su formación, por vez primera la Facultad de Medicina y la Instituto de Ciencias de la Salud de Castilla y León han organizado un taller sobre reanimación cardiopulmonar y empleo del desfibrilador. El objetivo, lograr que los jóvenes alumnos desarrollen sus habilidades y puedan poner en práctica estas técnicas sin esperar a que finalicen sus estudios. “Y es que unas manos pueden salvar una vida”, señala Alberto Caballero, director gerente del Instituto de Ciencias de la Salud de Castilla y León, quien aplaude la iniciativa de la Facultad de Medicina, “y que la convierte en la primera de toda España en desarrollar un taller de estas características para la totalidad de sus alumnos de nuevo ingreso”, subraya.

Durante ocho horas y con actividades netamente prácticas —los pasillos de la Facultad de Medicina se han convertido por un día en un improvisado set de soporte vital básico—, los 220 alumnos de Medicina y Odontología han conocido de primera mano los conceptos y las habilidades necesarias sobre reanimación de la mano de los 25 instructores participantes en el taller. “Tras el curso, todos los alumnos recibirán una acreditación que les habilita en su primera competencia profesional”, apostilla Ca-



Un alumno realiza técnicas de reanimación durante el taller en Medicina.

ballero, quien pide una mayor atención hacia estas prácticas, especialmente en el uso del desfibrilador. “Hay que difundirlo más, pues las 48.000 paradas extrahospitalarias que se producen al año se podrían revertir con este aparato”, sentencia.

En este sentido, el director del Instituto de Ciencias de la Salud de Castilla y León reclama la conversión del soporte vital básico como una asignatura obligatoria o una formación transversal en

la ESO. “El desfibrilador debería instalarse en aquellos lugares en los que se reúne mucha gente”, afirma, al tiempo que confía en mantener viva en el futuro esta colaboración con la Universidad de Salamanca y que este taller se convierta en una práctica habitual para los alumnos de nuevo ingreso. “Y que otras universidades sigan este mismo ejemplo de Salamanca, porque se trata de una actividad motivante y pionera”, concluye.